

698

**S. S. PABLO VI  
NUEVO PAPA DE  
LA CRISTIANDAD**

FB  
262.13  
R271s

262.13

R 671 S

**F.B.  
262.13  
R 671 s**

**La Paz, Julio de 1963.**

00635

52.13  
689 s

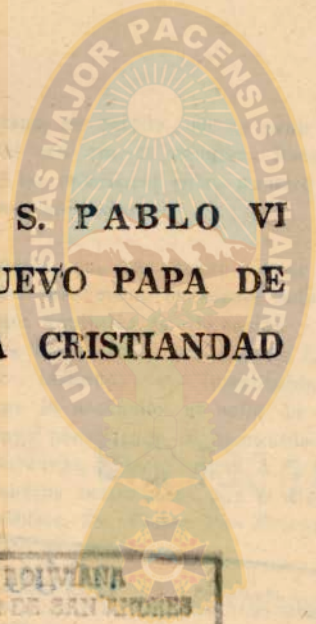
262.13  
R 671 s  
B 689 s

DIRECCION NACIONAL DE INFORMACIONES

LA PAZ

BOLIVIA

---



S. S. PABLO VI  
NUEVO PAPA DE  
LA CRISTIANDAD

UNIVERSIDAD BOLIVIANA  
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES  
BIBLIOTECA CENTRAL  
La Paz - Bolivia

13

TERCER GOBIERNO DE LA REVOLUCION NACIONAL

---

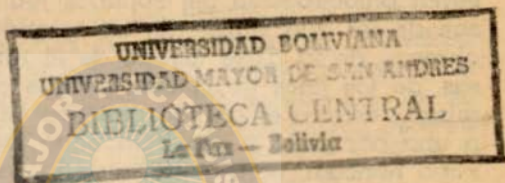
El pueblo boliviano, es católico en su gran mayoría y su Gobierno consecuente con esa fe religiosa hace profesión de ella. De ahí por qué las relaciones entre nuestro país y el Vaticano, son sumamente cordiales.

Dos sucesos dispares, que han hecho vibrar los sentimientos más profundos del catolicismo en escala mundial, sirvieron en nuestro medio para aquilatar la dimensión y el arraigo del cristianismo en todos los sectores sociales de la nación boliviana. En primer término, el lamentable deceso de Juan XXIII, y, luego la ascensión al solio de San Pedro de S.S. Pablo VI, en cuyo pontificado la humanidad cristiana cifra sus mejores esperanzas, dieron origen a la renovación de los más nobles propósitos sustentados por el Presidente Constitucional de la República, Dr. Victor Paz Estenssoro, y Mons. Carmine Rocco, Nuncio de S.S.

El presente folleto, contiene los discursos pronunciados por el Representante del Vaticano y el Presidente de la República de Bolivia, Dr. Victor Paz Estenssoro, con ocasión del banquete que ofreció el Nuncio de S.S. al Jefe del Estado boliviano, celebrando la ascensión del sucesor de Juan XXIII, el 8 del presente.



**DISCURSO DE MONSEÑOR  
CARMINE ROCCO, NUNCIO DE  
S.S. EL PAPA PABLO VI**



En el corto espacio de tres semanas, la Iglesia de Cristo, extendida por todo el mundo, se ha sentido embargada por distintos y encontrados sentimientos.

### **EL PAPA DE LA PAZ**

Aún parecía percibirse el fatigoso aliento del moribundo Papa Juan XXIII; aún resonaban en los corazones de todos los fieles los ecos de los lúgubres tañidos de las campanas de San Pedro: cuando ya la tradicional "fumata bianca" de la Capilla Sixtina anunciaba al orbe católico que teníamos nuevo Papa, nuevo Pontífice Sucesor de San Pedro, en la Augusta Persona del Eminentísimo Cardenal Juan Bautista Montini, que tomaba el nombre de Paulo VI.

Juan XXIII, el humilde hijo de Sotto il Monte, manejó durante cuatro años el timón de la barca de Pedro, regida invisiblemente por el mismo Jesucristo. Y ese gran Papa, con su inteligencia y su bondad, ha sabido imprimir a la nave de la Iglesia el rumbo de tranquilidad

y bonanza, de justicia, caridad y prosperidad, de unión y sana comprensión entre los hombres. Por eso, pasará a la historia como "el Papa de la bondad", "el Papa de la paz y de la justicia social". Las Encíclicas "Mater et Magistra" y "Pacem in terris", abren un surco de la paternal preocupación del Pontífice Juan XXIII en el corazón de los que sufren, de los queridos campesinos y obreros, de la clase media, de los dirigentes de empresas, de los Jefes de Estado; porque a todos señala con mirada certera el camino que han de seguir para llegar a una paz justa y duradera entre los hombres. El gran Papa Roncalli, bajo el signo de la caridad o amor cristiano y humano, ha sabido delimitar a cada uno sus derechos y sus obligaciones.

Este es el Papa que hemos perdido: Roncalli, nacido en una región que lleva en lo más íntimo de su ser la fe de los antepasados: sencillos en su vida, abiertos en sus corazones. Con el tesón del campesino, con el tacto y delicadeza del diplomático, con espíritu y confianza en Dios, supo cumplir la alta misión que le confiara la Divina Providencia, y dio su preciosa vida sacrificándose por el bien de sus ovejas, como Buen Pastor.

## EL PAPA PAULO VI

La Iglesia de Dios no ha quedado huérfana por mucho tiempo. El gran Papa Roncalli ha cedido el timón de la navicilla de Pedro al no menos grande Papa Montini, que bajo el nombre de Paulo VI ha tomado hace sólo unos pocos días el Supremo Mando de la Iglesia Católica. Al bergamés Roncalli sucede el bresciano Montini. Al conocido hombre de letras, al historiador, al diplomático, al cultivador del arte, desaparecido, si-

que en la línea de los Sucesores de Pedro, el gran literato, cuya pluma y palabra hacen las delicias de los cultos, cuyo talento ha de elevar los espíritus del mundo como ha elevado los de su Arquidiócesis de Milán: el sustituto de la Secretaría de Estado, el Prosecretario de Estado, fiel y activo colaborador de Pío XII. Al Papa de los pobres y humildes, sucede el Papa que ha gobernado durante años la Circunscripción Eclesiástica más importante de Italia, y ha consagrado sus principales actividades al campo social: a remediar las miserias, a imprimir nuevos derroteros a la misma península italiana. Al Papa Bueno Juan XXIII, sucede el Papa de gran corazón y aguda inteligencia Paulo VI.

### **ALEGRIA UNIVERSAL**

Por eso la Iglesia está hoy de júbilo, y se comprende que lo estén también todos sus hijos.

Por eso, Señor Presidente, hemos querido compartir con Vuestra Excelencia, con el Honorable Cuerpo Diplomático, con vuestros más íntimos colaboradores y con las autoridades jerárquicas, esta alegría universal en esta Casa del Padre Común de la Cristiandad. Que este regocijo en la elección del Papa Paulo VI, sirva para estrechar los lazos de mutua amistad que unen nuestros respectivos Estados, más aún, todas las naciones de la tierra, en el supremo afán de llegar a la paz justa, suma aspiración de los hombres de buena voluntad.

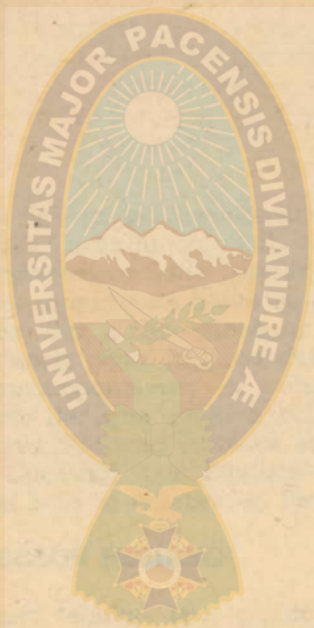
Personalmente, siento más este magno acontecimiento porqué he tenido la dicha de colaborar con amor en la Nunciatura de París al difunto Papa Juan XXIII, y con no menos cariño en la Secretaría de Estado

al Papa que acaba de tomar el supremo poder de las llaves: Paulo VI. Que esta circunstancia, llena de honor y responsabilidad, sea motivo para que Juan XXIII desde el cielo y Paulo VI desde la Cátedra de Roma, continúen mirando con querido amor al pueblo y Gobierno de Bolivia.

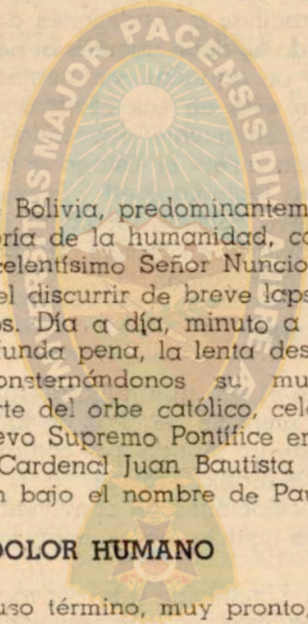
Señor Presidente, Excmos. colegas, señores Ministros, altas autoridades: os invito a levantar la copa para brindar por nuestro nuevo Pontífice el Papa Paulo VI, a fin de que tenga largo, próspero y proficuo pontificado. Con todos los presentes brindamos además, señor Presidente, por vuestra ventura personal y por el querido pueblo de Bolivia.







**DISCURSO DEL PRESIDENTE CONS-  
TITUCIONAL DE LA REPUBLICA  
Dr. VICTOR PAZ ESTENSSORO**



El pueblo de Bolivia, predominantemente católico y la inmensa mayoría de la humanidad, como bien habéis anotado Excelentísimo Señor Nuncio, se han visto embargados, en el discurrir de breve lapso, en muy dispares sentimientos. Día a día, minuto a minuto, hemos seguido, con profunda pena, la lenta despedida del Papa Juan XXIII, consternándonos su muerte. A poco tiempo, como parte del orbe católico, celebramos la designación del nuevo Supremo Pontífice en la Eminentísima persona del Cardenal Juan Bautista Montini y, luego, su coronación bajo el nombre de Paulo VI.

### **VIVENCIA DEL DOLOR HUMANO**

La muerte puso término, muy pronto, al reinado de Monseñor Roncalli, pero su obra adquiere caracteres verdaderamente extraordinarios porque revela una clara conciencia del modo de ser de la época que vivimos

Un origen campesino y humilde, le da la vivencia del dolor humano, de la injusticia de que unos tienen

mucho y otros nada, y de que esta desigual distribución de los bienes —entre personas o entre naciones— es si-  
miente de violencias. Es admirable la definición que da, en su célebre Encíclica "Madre y Maestra": "Una profunda amargura embarga nuestro ánimo ante el espectáculo inmensamente triste de innumerables trabajadores de muchas naciones y de enteros continentes, a los cuales se les da un salario que les somete a ellos y a sus familias a condiciones de vida infrahumana. Esto, sin duda se debe además al hecho que en aquellas naciones y en aquellos continentes el proceso de la industrialización está en sus comienzos o está todavía en fase no suficientemente avanzada". Es también clarividente, cuando dice: "el Estado y las otras entidades públicas pueden legítimamente poseer en propiedad" aquello que "lleva consigo un poder económico tal que no es posible dejarlo en manos de personas privadas sin peligro del bien común".

### **MENSAJE DE "PAZ"**

Fue notable el eco que hallara en todos los ámbitos, urbi et orbi, el mensaje de "Paz en la Tierra", incitando a los hombres de un mundo que confronta el peligro de exterminio de la propia especie, "a la tarea inmensa de restablecer las relaciones de convivencia basándolas en la verdad, en la justicia, en el amor, en la libertad".

El Concilio Ecuménico que convocara, pone en evidencia, una vez más, su comprensión de las necesidades de la hora presente, ya que permitirá a la Iglesia cumplir con su adecuación a los nuevos tiempos sin dejar de conservar su esencia y los principios fundamentales que la informan, recogiendo, para ello, el pensar y el sentir de todas las latitudes.

Merecen remarcarse —asimismo—, los pasos que dio en búsqueda de las posibilidades hacia la unidad del Cristianismo y su reconocimiento de la realidad internacional contemporánea.

Esa visionaria tarea, realizada en tan breve tiempo, le hace merecedor a la perenne gratitud, no sólo de los cientos de millones agrupados en la fe católica, sino también de todos los hombres, en la tierra.

## **LA GRAN SABIDURIA DE LA IGLESIA**

En la gran sabiduría de la Iglesia, la dimensión del requerimiento y la circunstancia histórica, encuentran siempre el hombre apropiado y éste, a su vez, responde a aquello que le señala la obligación que se convierte en su destino. Así elige al Cardenal Montini, Arzobispo de Milán, como Sumo Pontífice, acontecimiento que la sensitiva multitud reunida en la Plaza de San Pedro ya intuía, al estallar en delirantes exclamaciones cuando aun el Cardenal Decano del Sacro Colegio no había terminado de hacer el anuncio oficial.

## **ESPERANZADA ASCENSION**

Desde la esperanzada ascensión del Arzobispo de Milán al solio Pontificio hay la firme seguridad de que el nuevo Papa cumplirá la gran tarea, por difícil precisamente grande. Y es que Monseñor Montini, en su personalidad llena de talento y virtudes, reúne las condiciones requeridas para afrontar la compleja multiplicidad de problemas que tiene la Iglesia como rectora espiritual.

La experiencia en el gobierno de la más importante Diócesis de Italia, y la directa vinculación con sus inmediatos predecesores, unidas a sus dotes naturales pro-

pías, lo muestran como a un totalizador de ambas dos magnas personalidades. Podría decirse que, Paulo VI, irtegra —en sí mismo—, el talento y saber de Pío XII, con la amplitud, el espíritu progresista y la honda sensibilidad humana que caracterizaron a Juan XXIII.

## **ELEVADA MISION DE LA IGLESIA**

A nadie escapa las responsabilidades de la hora actual, y en ellas, el papel que corresponde a la Iglesia es de grave importancia. Su elevada Magistratura de almas y su influencia, más decisiva cuanto más crítica la circunstancia, la sitúan como factor de supremo equilibrio en el anhelo universal de la paz y del imperio de la justicia social en libertad, en la convivencia entre los individuos, de los ciudadanos con sus respectivas comunidades políticas y de las comunidades nacionales entre sí.

Por todo ello, la elección del nombre de Paulo, que hiciera Monseñor Montini, es por demás significativa. Bien se ha dicho que "el nombre es un programa en sí mismo", y fue San Pablo, precisamente, el doctrinario de las Epístolas que constituyen gran parte del Nuevo Testamento, el símbolo de la unidad ecuménica en la primera Iglesia, el ardiente misionero modelo de lecl soldado de Cristo y un alma llena del amor de Dios y del hombre.

## **JUSTICIA SOCIAL**


Bolivia, que está empeñada en corregir la injusticia social, dignificando plenamente a todos sus habitantes, y que como pueblo cristiano es amante de la paz, recibió con gran dolor la noticia del fallecimiento de su

querido Papa Juan XXIII y, en la dinámica urgencia de un sucesor, acogió con no menos grande sentimiento, esta vez de júbilo, la designación del Eminentísimo Cardenal Juan Bautista Montini.

## **AUGURIO POR EL NUEVO PAPA**

Es por esto que concurrimos gustosos a esta celebración, que vuestra Excelencia, que tuvo la dicha de colaborar con el difunto Papa y con el nuevo Pontífice, ha querido ofrecer. A ella me asocio personalmente, e interpretando el sentir de los que asisten: mis inmediatos colaboradores, el Honorable Cuerpo Diplomático y autoridades jerárquicas, os agradezco, Excelentísimo Señor Nuncio, por la oportunidad que nos habéis dado, de brindar juntos por el nuevo Papa.

Brindo, pues, porque la Divina Providencia depare a Su Santidad, Paulo VI, un próspero reinado, que contribuya a la solución de los problemas que la humanidad tiene por delante: la necesidad de asegurar una paz duradera, en un mundo de comprensión y de justicia social. Brindo también por la ventura personal de su ilustre representante en Bolivia, Monseñor Carmine Rocco.



Se terminó de imprimir el 20 de julio de 1963, en la Editorial del Estado.



---

**PUBLICACIONES DE LA DIRECCION NACIONAL DE  
INFORMACIONES**